SON TENDENCIA EN EUROPA:

Biopiscinas, una opción natural y ecológica para refrescarse este verano

En momentos en que la escasez de recursos hídricos es patente, las piscinas naturales parecen ser una buena alternativa para cuidar el planeta y el bolsillo.

LUIS SAN MARTÍN ARZOLA

Un estudio del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (Citra) de la Universidad de Talca proyectó que el próximo verano sería el más cálido de la historia; y la zona central, la más afectada, con olas de calor de 40 grados o incluso superiores que podrían durar hasta diez días.

En este contexto, contar con una piscina para refrescarse durante la temporada estival puede hacer toda la diferencia. Pero no cualquier piscina, sino una biopiscina que, en tiempos de sequía extrema, parece ser la opción más sustentable.

Una biopiscina (también llamada piscina natural o ecológica) imita un ecosistema natural incorporando, en vez de cloro o procesos de electrólisis salina, una variedad de plantas macrófitas/hidrófitas que posibilitan la depuración del agua en un ciclo de nutrientes autosostenido con aportes constantes de oxígeno.

"Las biopiscinas son sistemas biogeneradores en continua expansión y propagación, cuya agua se encuentra libre de patógenos y con la vitalidad propia de una fuente natural", explica Mauricio Torres, jefe del Departamento Técnico de Ecoingeniería de Bioantu, empresa chilena pionera en esta materia.

Otra particularidad de este tipo de piscinas es que se construyen para que formen parte del entorno, sin alterarlo, con materiales sustentables como caucho, madera de pino, tierra, sustratos y plantas.

BIOANTU

Este tipo de piscinas se construyen para que formen parte del entorno, sin alterarlo.

Menos mantenimiento

Las biopiscinas tienen su origen en Europa, específicamente en Austria y Alemania. El concepto se desarrolló en la década de 1980 como una respuesta a la preocupación por los productos químicos y el impacto ambiental de las piscinas convencionales.

En Chile ya existen empresas que desarrollan, ejecutan y mantienen proyectos de piscinas naturales, como Bioantu, la primera y única en Latinoamérica que ha logrado aprobar ante el Ministerio de Salud las biopiscinas con finalidades de uso público.

Y aunque requieren una inversión inicial mayor, en el mediano plazo requieren menos mantenimiento que las piscinas tradicionales, lo que hace disminuir los costos en un 50%, según Mauricio Torres.

En vez de cloro o procesos de electrólisis salina, las piscinas naturales incorporan una variedad de plantas macrófitas/hidrófitas que posibilitan la depuración del agua.